

DIARIOS Y MEMORIAS DE LA GUERRA DEL PACIFICO

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTORICAS Y CULTURALES DE LA PAZ, *Diarios y Memorias de la Guerra del Pacífico*, Editorial Casa Municipal de la Cultura "Franz Tamayo", Biblioteca Paceña: La Paz, 1980, 2 tomos. Introducción de Edgar Oblitas Fernández.

La bibliografía boliviana en torno a la Guerra del Pacífico, se ha visto enriquecida en los últimos años con diversas publicaciones. La circunstancia de conmemorarse el centenario de la guerra de derrota que dejara como dura consecuencia la pérdida del litoral —vale decir el enclaustramiento o mediterraneidad del país— provocó la aparición de numerosas y variadas obras.

Podemos citar entre las fundamentales, la de Valentín Abecia Baldivieso, *Las Relaciones Internacionales en la Historia de Bolivia* y la de Jorge Escobari Cusicanqui, *Historia Diplomática de Bolivia*, que aun cuando no limitadas al conflicto y guerra de 1879, aportan informaciones de primera importancia para el tema. De carácter más preciso podemos mencionar el valioso trabajo de Roberto Querejazu Calvo, *Guano, Salitre, Sangre*, que respaldado con abundantísima documentación —mucha de ella dada a conocer por primera vez— constituye importante alegato de las tesis bolivianas sobre la guerra.

Pero el libro que reseñamos ahora, no corresponde a trabajos de nuestros días. Lo que se ha realizado en *Diarios y Memorias de la Guerra del Pacífico* es una valiosísima recopilación de impresos bastante difíciles de tener a mano para el estudioso de hoy.

El primer tomo contiene once testimonios, todos ellos editados entre 1879 y 1884, lo que indudablemente avala su interés. Bien sabe la crítica histórica la importancia que cabe asignar a los relatos dados a luz en épocas más próximas a los acontecimientos a que hacen referencia. Así pues no hallamos frente a un conjunto de escritos que nos permiten agudizar los recursos del análisis histórico. Cabe señalar además que la edición que comentamos es mayoritariamente —por lo menos en lo que a este primer tomo se refiere— facsimilar.

El primer texto corresponde a *Apuntes de la Campaña de 50 días de las fuerzas bolivianas en Calama con motivo de la invasión chilena; y la retirada*

de éstas. El autor, Andrés Lizardo Taborga firma su escrito en Sucre, mayo de 1879. La edición corresponde a julio del mismo año. En sus once páginas, este documento nos da un testimonio claro de las primeras acciones de la guerra por parte de las fuerzas bolivianas.

A continuación, de Miguel Aguirre, coronel graduado del ejército boliviano, *Lijeras Reminiscencias del "Campo de la Alianza"*, editado el año 1880. Este escrito es un relato muy interesante de la acción del 26 de mayo, abundando en informaciones sobre los antecedentes de la batalla y la situación de los ejércitos. Edecán y Secretario privado accidental del General Narciso Campero, pudo Aguirre recoger una información de primera mano para dar a conocer a la opinión pública su versión de los hechos con el objeto de levantar los cargos que algunos sectores hacían a los jefes bolivianos.

Ricardo Ugarte en *Primera Página en la Guerra del Pacífico*, La Paz 1880, anota los más saltantes acontecimientos vinculados al hecho heroico de Calama, haciendo hincapié en las acciones culminantes del 23 de marzo de 1879 que tuvieron por principales actores a Ladislao Cabrera y Eduardo Abaroa, el máximo héroe boliviano de la guerra infausta.

El Coronel Rufino Carrasco, en su *Manifiesto sobre la Expedición al Litoral Boliviano en 1879* (La Paz, abril de 1880) relata hechos significativos ocurridos en la provincia de Atacama en los primeros días de la guerra.

El *Informe del General Narciso Campero ante la Convención Nacional de Bolivia*, editado en La Paz en 1880, recoge las acciones que llevara a cabo en su calidad de General en Jefe del Ejército aliado. Este documento contiene el "informe circunstanciado" del jefe de Estado boliviano ante la representación de su patria en la sesión secreta de 13 de junio de 1880. En sus 54 páginas condensa una información sustantiva explicando las acciones que condujeron a la batalla de Tacna el 26 de mayo de 1880.

Del doctor Zenón Dalence, se nos ofrece a continuación el *Informe histórico del Servicio prestado por el Cuerpo de Ambulancias del Ejército Boliviano desde su creación en Tacna hasta la repatriación de su última sección de heridos*. Este Informe es el mismo que fuera presentado al Supremo gobierno boliviano y a los Comités de la Asociación Internacional de la "Cruz Roja" (en la Sección Boliviana). Editado en La Paz en 1881, abunda en información sobre este aspecto tan escasamente conocido en uno y otro ejércitos.

Del Teniente Coronel, segundo jefe del batallón boliviano "Loa",

Trinidad Guzmán, podemos leer en seguida sus *Apuntes para la Historia de la División Ríos, en la Campaña, batalla y retirada de Tarapacá*. Editado en Cochabamba en 1882, resume en sus 32 páginas una información novedosa sobre la presencia boliviana en esa gloriosa acción de Tarapacá.

Editado en Sucre en 1882, sigue el *Diario de la Campaña de la 5a. División del Ejército boliviano* que aporta luces sobre su quehacer a partir de agosto de 1879 hasta junio de 1880. Son 135 densas páginas que permiten conocer desde el lado boliviano, muchos acontecimientos que han sido casi desconocidos hasta hoy, en gran parte, por la ausencia de testimonios que como este Diario, completan una visión que por descuidar la participación de los aliados alto-peruanos, siempre resultaba incompleta. El autor Manuel V. Alba confiesa haberlo “escrito en el campamento a la hora en que se tocaba *silencio* con el objeto de revelar los esfuerzos de la 5a. División que tenía por Comandante General al General Narciso Campero.

Del ya mencionado con anterioridad *Ricardo Ugarte*, un nuevo breve escrito editado en La Paz en 1882, bajo el título de *Efemérides de la Guerra del Pacífico*, nos orienta cronológicamente sobre los acontecimientos entre el 12 de febrero de 1879, en las vísperas de la ocupación del litoral boliviano por las tropas invasoras de Chile, hasta el 17 de enero de 1881, cuando la entrada del ejército chileno a Lima y la ocupación del Callao.

Un testimonio anónimo, editado en La Paz en 1883, con el título de *Apuntes para la Historia de la Guerra del Pacífico. La Retirada de Camarones*, nos ilustra sobre uno de los hechos más trascendentales en los primeros meses del conflicto. La figura del Capitán General Hilarión Daza, tan controvertida por la acción en referencia, puede, a través de esta información, ser mejor percibida. Este texto, a pesar de su brevedad y la calidad de anónimo, resulta muy útil, en especial por cuanto —como es bien sabido por quienes siguen de alguna manera la bibliografía boliviana más reciente— es conocida la tendencia que busca con afán reivindicar la figura del presidente boliviano de los días iniciales del conflicto.

Cierra este primer tomo el *Manifiesto del Coronel Rufino Carrasco, relativo a las distintas comiciones (sic) que ha desempeñado durante la guerra del Pacífico*. Editado en Sucre, en 1884, es la justificación que de su conducta hace este jefe en las diversas acciones que debió cumplir.

El Segundo Tomo presenta nueve testimonios algo posteriores en el tiempo a los que recoge el tomo primero. En primer lugar *Documentos relati-*

vos a la organización y Campaña de la 5a. División. Año 1879, editado en La Paz el año 1884. Comprende dos partes, la primera desde la Organización de la División y los sucesos ocurridos desde el 13 de marzo de 1879, hasta la víspera de emprender la Campaña, el 8 de octubre del mismo año; la segunda, la movilización de esta 5a. División y su Campaña en el Desierto. Contiene en sus 220 páginas, una documentación variada y consistente, con la que avala el rigor de la exposición. Vemos en este escrito una amplia información sobre cómo se organizó —en medio de muchas precariedades— el ejército boliviano.

Del ilustre héroe boliviano (sobreviviente del episodio de Topater) Ladislao Cabrera, se reproduce su *La Guerra de Chile. De más de medio siglo*, editado en 1896 en La Paz. En sus 160 páginas historia desde los remotos antecedentes del conflicto —el avance chileno en el litoral boliviano— hasta los acuerdos diplomáticos boliviano-chilenos de 1895 (conocidos como de transferencia de territorios) en los que el autor reconoce una ocasión más por parte de Chile para separar a peruanos y bolivianos y burlar las esperanzas de estos últimos de volver a contar con un litoral propio.

Con el título *Para la Historia. Correspondencia cambiada con el Sr. Eliodoro Camacho sobre la Traición de Camarones*, (Sucre, 1889) el canónigo Miguel Taborga aporta en esos testimonios una información muy interesante sobre el *acto proditorio* realizado por Daza al que le da sustantiva importancia en el resultado de la guerra.

El coronel Miguel Armaza, en *La Verdad sobre la Campaña de San Francisco*, La Paz, 1897 nos presenta un testimonio de mucho interés, donde resaltan los incidentes que precedieron y siguieron a la batalla de San Francisco el 19 de noviembre de 1879. Las enormes deficiencias y limitaciones de los ejércitos aliados, quedan reflejadas en expresiones vividas, así como la debilidad de los lazos entre los aliados.

De Modesto Molina, Director y Redactor del “Boletín de la Guerra” (del ejército peruano) se ofrece las *Hojas del Proceso (Apuntes para un libro de Historia)*, Arica, 1880. Verdaderamente bibliográfica, este testimonio resulta indispensable para varios temas en especial los relacionados con la acción de San Francisco. El autor realiza una áspera crítica de las disposiciones emanadas del general Buendía. Con insistencia plantea los desaciertos cometidos desde antes que se iniciara la campaña de Tarapacá, cuando se descuida —en su opinión sin explicación válida alguna— las defensas de Pisagua. A Belisario Suárez, su valor aparte, no le reconoce ninguna virtud. Resulta muy útil este texto para intentar un juicio sobre la actitud de Daza en la Quebrada de Camarones, en las

vísperas de la acción de San Francisco.

El trabajo de Modesto Molina tiene enorme valor por la personalidad del autor, por su calidad de Director y Redactor del Boletín de la Guerra y por la proximidad a los hechos con que da a luz su escrito. Si bien no duda en conceder que "haya incurrido en algunos errores", esta obra que él presenta como Apuntes para un libro, resulta indispensable para los temas a los que nos acerca con coraje poco frecuente y en la esperanza de dilucidar en cuanto sea posible la verdad histórica.

Luego con título de *Calama. Serie de artículos publicados en "La Industria"*, se reproduce un pequeño folleto editado en Sucre en 1901. Su carácter es principalmente laudatorio para Ladislao Cabrera, uno de los héroes de aquella acción.

De Alejandro Roso, Potosí, 1931, se presenta *Dos Episodios de la Guerra del Pacífico*, referidos a la defensa del puente de Topater el 23 de marzo de 1879 y la acción de Tambillos del 6 de diciembre del mismo año.

Por último se nos ofrece el *Diario de un ex-combatiente de la guerra del Pacífico*, Manuel P. Claros, que fue publicado en el diario "La Nación" de La Paz el año 1962. Esta crónica abarca desde el 1o. de abril de 1879 hasta el 1o. de julio de 1880, y aunque no recoge en sus páginas una información día a día, es testimonio que encierra menciones muy valiosas sobre la organización y participación del ejército boliviano durante toda la Campaña del Sur.

Muy loable el esfuerzo editorial del Instituto de Investigaciones Históricas y Culturales de La Paz y la Honorable Municipalidad, que han continuado así una larga y valiosa tarea de difusión de trabajos de Historia. En esa oportunidad se han podido reunir folletos y documentos raros existentes en la muy valiosa biblioteca del escritor, investigador y distinguido bibliófilo don Arturo Costa de la Torre, quien con singular desprendimiento los ha ofrecido para reedición en el Centenario de la infausta guerra.

Percy Cayo Córdova